



En Memoria de Jose Schlosser y Eva Schlosser (Q.E.P.D.)

Selección de texto realizada para la "Cadena Fraternal", Página editada con los auspicios de la
Respetable :. Logia:. Simbólica "La Fraternidad n°62" de Tel Aviv, Israel
WWW.CADENAFRATERNAL.COM

Plancha 1265

A:.L:.G:.D:.G:.A:.D:.U:.

SALUD FUERZA UNION

V:.M:. QQ:.HH:.

EL KYBALION Y LA FILOSOFIA HERMETICA

Egipto ha sido la fuente de muchas enseñanzas esotéricas y ocultas que han influenciado notablemente las filosofías de las culturas occidentales y orientales, por varios miles de años. Egipto, el hogar de las pirámides y la Esfinge, fue el lugar de nacimiento de la sabiduría escondida y las enseñanzas místicas: todas las culturas han tomado prestado de su doctrina secreta. India, Persia, Caldea, Medea, China, Japón, Asiria, la Grecia, la Roma antigua, y otras antiguas civilizaciones han tomado y gozado del conocimiento que los hierofantes y maestros de la tierra de Isis proporcionaban tan libremente a aquellos que venían preparados para participar del gran centro de saber místico y oculto que las mentes de esa tierra habían reunido.

En el antiguo Egipto residían los grandes adeptos y maestros que nunca han sido sobrepasados, y que raramente han sido igualados, durante los siglos que han tenido l desde los días del gran Hermes. En Egipto se encontraba la gran logia de logias de los místicos. A las puertas de sus templos entraban los neófitos, quienes posteriormente, como hierofantes, adeptos y maestros, viajaban a los cuatro rincones de la tierra, llevando consigo el precioso conocimiento que estaban preparados y deseosos de traspasar a aquellos que estuviesen listos para recibirlo. Todos los estudiantes de lo oculto reconocen la deuda que deben a estos venerables maestros de esa antigua tierra. Pero entre estos grandes maestros del antiguo Egipto hubo uno a quien los maestros

aclamaban como «el maestro de maestros». Este hombre, si es que en verdad era «hombre», moró en Egipto en los primerísimos días. Era conocido como Hermes Trismegistus. Él fue, según la leyenda, el padre de la sabiduría oculta; el fundador de la astrología; el descubridor de la alquimia. Los detalles del relato de su vida están perdidos para la historia debido al lapso de los años, aunque varias de las culturas antiguas disputaron una con la otra en sus alegatos por el honor de haber suministrado su lugar de nacimiento, y de esto hace miles de años. La fecha de su paso en Egipto en esa su última encarnación sobre este planeta, no es conocida ahora, pero ha sido fijada en los primeros días de las más viejas dinastías de Egipto -mucho antes de los tiempos de Moisés-. Las mejores autoridades le consideran como un contemporáneo de Abraham, y algunas de las tradiciones judías llegan a afirmar que Abraham adquirió una porción de su conocimiento místico a partir de Hermes mismo.

Conforme los años rodaron tras su partida de este plano de vida (registrando la tradición que vivió trescientos años en la carne), los egipcios deificaron a Hermes, y le hicieron uno de sus dioses, bajo el nombre de Thoth. Años después, la gente de la Grecia antigua también le hizo uno de sus muchos dioses -llamándole «Hermes, el dios de la Sabiduría»-.

Los egipcios reverenciaron su memoria por muchos siglos –aparentemente decenas - llamándole «el escriba de los dioses», y confiriéndole, honoríficamente, su antiguo título, «Trismegistus», que significa «el tres veces grande», «el gran grande», «el grande más grande», etcétera. En todos los países antiguos el nombre de Hermes Trismegistus fue reverenciado, siendo sinónimo el nombre con la «fuente de la sabiduría».

Incluso en estos días, usamos el término «hermético» en el sentido de «secreto», «sellado de manera que nada puede escaparse», etc., y esto en razón del hecho de que los seguidores de Hermes siempre observaron el principio del secreto en sus enseñanzas y de compartir a la enseñanza solo con quienes estaban abiertos y capacitados para entender: «Los labios de la sabiduría están cerrados, excepto para los oídos del entendimiento.»

Y esta política de diseminación cuidadosa de la verdad ha caracterizado siempre a las enseñanzas herméticas, incluso hasta el presente día. Las enseñanzas herméticas han de encontrarse en todas partes, entre todas las religiones, pero nunca identificadas con ningún culto o secta religiosa particular. Esto en razón de la advertencia de los antiguos instructores contra el permitir a la doctrina secreta que se volviese cristalizada en un credo. La sabiduría de esta amonestación es evidente para todo historiador.

El antiguo ocultismo de India y Persia degeneró, y fue grandemente perdido, debido al hecho de que los instructores se volvieron sacerdotes, y mezclaron así la teología con la filosofía, siendo el resultado que el ocultismo de India y Persia ha sido perdido gradualmente entre la masa de superstición religiosa, cultos, credos y «dioses». Así fue con la Grecia y la Roma antiguas. Así fue con las enseñanzas herméticas de los gnósticos y los cristianos primitivos, que se perdieron en el tiempo de Constantino, cuya mano de hierro asfixió la filosofía con la manta de la teología, perdiendo para la Iglesia lo que era su misma esencia y espíritu, y haciéndola buscar a ciegas a lo largo de varios siglos antes de que encontrase el camino de vuelta a su antigua fe, ya que en este siglo XXI la Iglesia esta ahora pugnando por volver a sus antiguas enseñanzas místicas. =====

Pero hubo siempre unas pocas almas fieles que mantuvieron viva la llama, atendiéndola cuidadosamente, y no permitiendo que su luz se extinguiese. Y gracias a estos corazones leales y mentes valientes tenemos ese conocimiento con nosotros.

Pero no se encuentra en los libros, en ninguna gran extensión. Ha sido transmitida de maestro a estudiante, de iniciado a hierofante, de labio a oído. Cuando fue escrita, su significado fue velado en términos de alquimia y astrología, de modo que sólo aquellos que poseyesen la clave pudieran leerla correctamente. Esto se hizo necesario a fin de impedir las persecuciones de los teólogos de la Edad Media, que combatieron la doctrina secreta con fuego, espada, estaca, horca y cruz. Incluso en este día no se encontrarán sino pocos libros dignos de confianza sobre la filosofía hermética, aunque hay muchas referencias a ella en muchos libros escritos sobre diversas fases del ocultismo.

¡Para muchos la filosofía hermética es la única llave maestra que abrirá todas las puertas de las enseñanzas ocultas!

En los primeros días hubo una compilación de ciertas doctrinas herméticas básicas, pasadas de instructor a estudiante, que fue conocida como El Kybalion, habiendo sido perdido por varios siglos el significado y la importancia exactos del término. Esta enseñanza, sin embargo, es conocida por muchos a quienes ha descendido, de boca a oído, continuamente a lo largo de los siglos. Sus preceptos nunca han sido escritos, o impresos, hasta donde sabemos. Era meramente una colección de máximas, axiomas y preceptos, que eran ininteligibles para los intrusos, pero que eran fácilmente entendidos por los estudiantes, después que los axiomas, las máximas y los preceptos hubiesen sido explicados y ejemplificados por los iniciados herméticos a sus neófitos.

Estas enseñanzas constituían realmente los principios básicos del «Arte de la alquimia hermética», el cual, contrariamente a la creencia general, trataba del dominio de las fuerzas mentales, antes que de los elementos materiales –la transmutación de una clase de vibraciones mentales en otras, en vez del cambio de una clase de metal en otro-. Las leyendas de la «piedra filosofal» que convertiría el metal bajo en oro, eran una alegoría relacionada con la filosofía hermética, rápidamente entendida por todos los estudiantes del verdadero hermetismo.

Este pequeño libro de enseñanzas herméticas, El Kybalion, contiene muchas de las máximas, axiomas y preceptos, hoy expresadas en lenguaje accesible ya que el texto original está velado a propósito en términos oscuros.

Los siete principios sobre los que se basa toda la Filosofía Hermética son los siguientes:

1. EL PRINCIPIO DE MENTALISMO. «El TODO es Mente; el universo es mental.» El TODO, que es la realidad sustancial que se oculta detrás de todas las manifestaciones y apariencias que conocemos bajo los nombres de «universo material», «fenómenos de la vida», «materia», «energía», etc., y en una palabra, todo cuanto es sensible a nuestros sentidos materiales, es espíritu.

2. EL PRINCIPIO DE CORRESPONDENCIA. «Como es arriba, es abajo; como es abajo, es arriba.» Este principio encierra la verdad de que hay siempre una cierta correspondencia entre las leyes y los fenómenos de los varios estados del ser y de la vida.

3. EL PRINCIPIO DE VIBRACIÓN. «Nada está inmóvil; todo se mueve; todo vibra.»

Este principio explica las diferencias entre las diversas manifestaciones de la materia, de la fuerza, de la mente y aun del mismo espíritu, las que no son sino el resultado de los varios estados vibratorios. Desde el TODO, que es puro espíritu, hasta la más grosera forma de materia, todo está en vibración.

4. EL PRINCIPIO DE POLARIDAD. «Todo es doble, todo tiene dos polos; todo, su par de opuestos: los semejantes y los antagónicos son lo mismo; los opuestos son idénticos en naturaleza, pero diferentes en grado; los extremos se tocan; todas las verdades son medias verdades, todas las paradojas pueden reconciliarse.» Este principio explica que en cada cosa hay dos polos, dos aspectos, y que los «opuestos» no son, en realidad, sino los dos extremos de la misma cosa.

5. EL PRINCIPIO DEL RITMO. «Todo fluye y refluye; todo tiene sus períodos de avance y retroceso, todo asciende y desciende; todo se mueve como un péndulo; la medida de su movimiento hacia la derecha, es la misma que la de su movimiento hacia la izquierda; el ritmo es la compensación.» Hay siempre una acción y una reacción, un avance y un retroceso, una ascensión y un descenso. Y esta ley rige para todo; soles, mundos, animales, mente, energía, materia. Esta ley lo mismo se manifiesta en la creación como en la destrucción de los mundos, en el progreso como en la decadencia de las naciones, en la vida, en las cosas todas, y, finalmente, en los estados mentales del hombre.

6. EL PRINCIPIO DE CAUSA Y EFECTO. «Toda causa tiene su efecto; todo efecto tiene su causa; todo sucede de acuerdo a la ley; la suerte no es más que el nombre que se le da a la ley no reconocida; hay muchos planos de casualidad, pero nada escapa a la Ley.» Este principio encierra la verdad de que todo efecto tiene su causa, y toda causa su efecto. Afirma que nada ocurre casualmente y que todo ocurre conforme a la Ley.

7. EL PRINCIPIO DE GENERACIÓN. «La generación existe por doquier; todo tiene su principio masculino y femenino; la generación se manifiesta en todos los planos.» Este principio encierra la verdad de que la generación se manifiesta en todo, estando siempre en acción los principios masculino y femenino. Esto es verdad, no solamente en el plano físico, sino también en el mental y en el espiritual. En el mundo físico este principio se manifiesta como «sexo», y en los planos superiores toma formas más elevadas, pero el principio subsiste siempre el mismo. Ninguna creación física, mental o espiritual, es posible sin este principio.

QQHH, he agregado aquí tan solo algunas pocas de las máximas, axiomas y preceptos originales del Kybalion con la intención de crear, en cada uno de los presentes (y los ausentes), la curiosidad de ir a buscar más y más conocimiento que los enriquecerá intelectualmente.

En las palabras de El Kybalion

«Donde caen las pisadas del maestro, los oídos de aquellos preparados para su enseñanza se abren de par en par.»

«Cuando los oídos del estudiante están listos para oír, entonces vienen los labios a llenarlos con sabiduría.».. Tal es la ley. El principio hermético de causa y efecto, en su aspecto de la ley de atracción, juntará labios y oído, aprendiz y libro en compañía.

ELI KLINGER, M.:M.: Octubre 2025

AGREGADO IMPORTANTE QUE QUIZAS MALOGRE TODO LO ESCRITO

ARRIBA. De acuerdo a Wikipedia: El Kybalion está basado en el texto árabe Lawḥ al-zumurrudh ('la tabla de la esmeralda', del siglo VII, aunque atribuida al mítico alquimista egipcio Hermes Trismegisto), un texto hermético muy breve que consta de una docena de fórmulas alegóricas.

En el propio texto del Kybalión, su autoría se atribuye a Three Initiates ('tres iniciados') aunque, por su estilo, se considera que el autor que así firmó fue el abogado y comerciante estadounidense William Walker Atkinson (1862-1932), quien incluyó conceptos modernos del New Thought (Nuevo Pensamiento, en inglés), una doctrina creada en Estados Unidos entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX.